



Simposio de Presentación de Resultados “Primer Encuesta Nacional de Inmigración y Emigración de Costa Rica

(ENIE 2016)

DOCUMENTO DE BASE

La importancia creciente de la migración internacional en los países de la región latinoamericana, hace que los tradicionales datos obtenidos de censos y encuestas de empleo sean insuficientes para el conocimiento adecuado de una serie de aspectos críticos en torno a la migración. En particular la dinámica de la llegada de los inmigrantes no queda bien descrita, ni en términos de las razones y los momentos de la llegada, ni en lo que se refiere a los procesos de inserción en los países de destino. Lo mismo ocurre con la inclusión/exclusión de los emigrantes en su destino y la interacción con sus lugares y hogares de origen.

Se hace necesario por lo tanto medir estos aspectos de manera directa mediante encuestas específicas de inmigración y emigración internacionales, que den cuenta por una parte de aspectos tales como las características de la población migrante en términos de educación y formación profesional, mercado de trabajo, envío y recepción de remesas internacionales, entre otros temas. Y por otra parte, solo mediante este tipo de encuestas es posible ahondar en temas tales como los cambios en la historia migratoria y socio-laboral, residencial y educativa, productos de la experiencia migratoria, así como de otros temas como el uso de servicios públicos y de asistencia, la activación y participación en redes de apoyo nacional y transnacional, las experiencias en trámites migratorios para la regularización, o los cambios en protección social y de derechos.

A partir de estos puntos el propósito de este Simposio será entonces poder compartir y discutir los avances y aproximaciones de los resultados y estimaciones producto de la Primera Encuesta Nacional de Inmigración y Emigración de Costa Rica (ENIE 2016), llevada a cabo por el Centro Centroamericano de Población (CCP) mediante apoyo de un fondo especial de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM). Del mismo modo, se presentará parte de la estrategia para la obtención de la información de estas poblaciones que suelen presentar serios problemas de acceso para este tipo de estudios.

La organización del evento quedó definida en dos fases. En una primera fase se expondrán a todos los participantes las características generales del proyecto y la evaluación preliminar de resultados, y en una segunda fase se conformarán grupos de trabajo para la presentación y discusión de resultados específicos, que concluirá con una sesión plenaria de discusión.



Cuestiones clave:

La discusión en el Simposio girará alrededor de los contenidos temáticos y preguntas específicas incluidas en el Cuestionario de la ENIE 2016, así como de la experiencia de trabajo con poblaciones migrantes de las instituciones y organizaciones participantes en este evento.

A continuación se plantean una serie de interrogantes que interesará particularmente discutir e intercambiar, tanto para los fenómenos de la inmigración como para la emigración:

- ¿Cuáles son los principales motivos para la decisión de migrar, y cuáles las razones para escoger el país de destino?
- ¿Ha resultado de la experiencia migratoria un significativo mejoramiento en las condiciones de vida, tanto para la población que llega como para la que sale de Costa Rica?
- ¿Cuáles cambios se pueden observar en la situación del migrante antes y después de la experiencia migratoria, en términos de aspectos clave de tipo socio-laboral, educativo o formativo, y habitacional?
- ¿En qué aspectos del capital humano y social de la población migrante se producen mejoras y pérdidas al cambiar de país para vivir temporal o permanentemente?
- ¿En la experiencia migratoria participan personas, organizaciones o instituciones, que actúan como redes de apoyo y qué tipos de apoyo han recibido?
- ¿Ha habido acciones de los migrantes tendientes a la regularización migratoria en el país de origen, y cuál ha sido la experiencia con los trámites consecuentes?
- ¿Cuál ha sido la experiencia con la recepción o envío de remesas en dinero o especie, y en qué se han utilizado o invertido?
- ¿Cuál es la validez del tipo de metodologías empleadas en este estudio para conocer la situación y cambios de la población inmigrante y emigrante? ¿Qué mejoras o innovaciones pueden introducirse a futuro?



Síntesis de algunos resultados relevantes:

En Inmigración:

La población inmigrante en Costa Rica proviene de al menos 35 distintos países alrededor del mundo, pero un 80% proviene de Nicaragua y el resto se distribuye principalmente entre venidos de Colombia, El Salvador, Panamá, Estados Unidos, Cuba y los demás de países sudamericanos y europeos.

En términos de género se distribuyen entre un 54% de mujeres y un 46% de hombres, y edades productivas entre los 20 y 40 años. Y ambos poseen mayoritariamente un nivel educativo entre primaria y secundaria, nivel educativo que se ve favorecido con la experiencia migratoria.

En términos del tiempo de llegada, un 35% llegó al país en la década de 1990 y un 32% en la década de los 2000, a lo que se suma un 17% que llegó entre el 210 y el 2016. El resto llegaron antes de los años noventa.

Los inmigrantes en el país presentan una gran movilidad en términos residenciales y de vivienda pues solamente un 20% vive en la misma vivienda en que llegó a vivir la primera vez en Costa Rica, es decir que un 80% ha cambiado de localidad en promedio tres veces desde que llegó al país.

Su dinámica migratoria acusa la acción de redes de apoyo transnacional, ya que estos inmigrantes llegaron mediante algún contacto en Costa Rica en un 80% de los casos, manifestando un 95% de éstos que se trata de familiares o amigos. Para su traslado o al momento de llegar al país, solamente un 9% indica haber recibido ayuda de alguna institución u organización y esta ayuda fue principalmente de tipo material (alimentación, ropa o dinero), indica un 65% de quienes recibieron ayuda.

En términos de su historia laboral, en general, se halló que el cambio migratorio hacia Costa Rica mejoró la condición de actividad económica en ambos géneros con respecto a su situación antes de migrar (de 40% a 65%), aunque más favorable en el caso de los hombres (85%).

Sin embargo, no se observan claras mejoras términos por ejemplo de la categoría ocupacional y el tipo de ocupación que poseen actualmente, donde persiste la mayor empleabilidad como trabajadores por remuneración en el sector privado y servicio doméstico, pero menor en categorías como patronos y cuenta propias. Por su parte, las ocupaciones que mayoritariamente realizan se concentran en trabajos de más baja calificación, situación aún más crítica en el caso de las mujeres.

En términos de aseguramiento y salud, en correspondencia con su alta participación económica, se encontró que el cambio migratorio hacia Costa Rica mejoró su cobertura de salud (cerca de un 70%), principalmente vía el aseguramiento directo por trabajo en el caso de los hombres (40%), y tanto el directo como el familiar para las mujeres (24% y 22% respectivamente). No obstante la



persistencia de un tercio de los inmigrantes que declara no tener ningún tipo de seguro actualmente.

La experiencia con la regularización se midió a través de su experiencia con los trámites para obtener alguna categoría migratoria, lo cual un 70% manifestó haber o estar realizando trámites para residencia permanente y el resto para permanencia temporal y refugio en menor proporción, pero llama la atención un 20% que indicó no haber hecho ningún trámite, aduciendo la mayoría razones como el no poseer los requisitos necesarios, o no conocer los trámites, o no poder costearlos.

Por último se hicieron varias preguntas sobre el tema de remesas, de lo que destaca el hecho de que cerca de un 35% dijo enviar dinero, bienes o ambos a su país de origen. Y que entre los principales usos de estas remesas está la alimentación o mantención en un 80% de los casos pero también a educación o materiales educativos, o para pagar servicios de salud.

En Emigración

Según los resultados de la ENIE 2016, la población emigrante de Costa Rica se ha dirigido mayoritariamente hacia los Estados Unidos de Norteamérica (en un 75% de los casos), y en el resto sobresalen destinos hacia otros países sudamericanos y norteamericanos, sobresaliendo Canadá y México, y España en Europa.

En un 35% de los consultados la salida se produjo en los últimos 10 años, aunque también hay salidas de 10 y hasta 20 atrás en un 40% de los emigrantes; razón por la cual tienden a tener mayores edades que los inmigrantes, aunque siempre en su mayoría dentro del rango de edades económicamente más activas de 25 a 45 años. Y en términos de género destaca la mayor presencia de hombres entre los emigrados (un 70%).

La combinación entre distancia y costo del trasladado hacia Costa Rica, quizás sea la causa de porque solamente un 20% manifestó haber regresado temporalmente a Costa Rica desde su partida, aunque quienes lo hicieron en promedio han venido hasta 5 veces.

De forma análoga al caso de los inmigrantes, los costarricenses emigrantes activaron mecanismos de redes para su partida en un 80% de los casos, principalmente con amigos y parientes en el exterior. Aunque solamente un 5% indica participar en agrupaciones de compatriotas, a su llegada alrededor de un 10% indica haber recibido ayuda de alguna organización o institución; y de éstos un 60% dice haber recibido ayuda principalmente en alimentos, ropa y hasta dinero, o un 10% con albergue y orientación.

Las redes de apoyo continúan generando flujos de información para casi la mayoría de los emigrantes, factor facilitado por la comunicación vía internet manifiesta la mitad de los que mantiene contacto con Costa Rica, mientras la otra mitad dice seguir utilizando la llamada telefónica.

En términos de su capital humano en educación, al momento de migrar hay presencia de personas de todos los niveles educativos, desde primaria hasta superior, aunque tienden a tener mayormente



estudios secundarios en casi un 40%. Además, alrededor de un 65% indica haber cursado estudios formales en el destino.

En cuanto a su historia laboral, claramente destaca el hallazgo de que el cambio migratorio hacia el exterior permitió mejorar la condición de actividad económica que se poseía en Costa Rica, de un 50% a un 80% y para ambos géneros, aunque más favorable en el caso de los hombres (casi un 90%). Sin embargo, no se observan claras mejoras términos de calidad del empleo, ya que por ejemplo solamente la mitad dice poseer un contrato escrito por tiempo indefinido, y muchos siguen trabajando mediante arreglos verbales (un 40%).

Del mismo modo en cuanto a la categoría ocupacional antes y después de migrar, hace prevalecer la mayor empleabilidad como trabajadores por remuneración en el sector privado de un 70% en hombres y 45% en mujeres quienes además en un 25% lo hace en servicio doméstico (mientras en Costa Rica sólo lo hacía un 2% de las emigrantes). Aunque es menor la actividad en categorías como patronos y cuenta propias, destaca que alrededor de un 25% se ocupe en estas categorías, principalmente hombres (situación que no se da igual entre los inmigrantes en Costa Rica).

En términos de aseguramiento de salud en el destino, dada su relativamente alta participación económica, se encontró que un 70% dice poseer seguro pagado por su condición en el trabajo en alrededor de un 60% de los casos o mediante pago voluntario en un restante 25%. En contraste, un 30% manifiesta no tener seguro y casi un 80% dice no estar afiliado a un plan de pensión o jubilación.

Se indagó también si habían realizado trámites migratorios para obtener alguna categoría migratoria o la nacionalidad, a lo que casi un 75% respondió afirmativamente haber hecho algún trámite para residencia permanente o temporal pero solamente un 50% dice haber hecho trámites para obtener la nacionalidad. Sobre todo llama la atención entonces ese 25% que aparentemente no ha realizado ninguna gestión para regularizar su estatus migratorio en el destino, y que manifiesta no hacerlo por no contar con los requisitos o no poder pagar su costo.

Por último, al preguntar si enviaban remesas desde el exterior, casi un 40% dijo hacerlo sobre todo de forma mensual mediante Bancos y empresas remeseras. Y entre los diversos usos a que se destina ese dinero en Costa Rica, la mayoría indicó que se utiliza para compra de alimentos y artículos de uso personal.